



**NOTA DE LA ASOCIACIÓN UNESCO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO
(MIEMBRO FUNDADOR DE LA RED INTERNACIONAL DE LA INICIATIVA DE LAS RELIGIONES
UNIDAS - UNITED RELIGIONS INITIATIVE)
A PROPÓSITO DEL ACTO TERRORISTA PERPETRADO EN BARCELONA EL 17 D'AGOST
DEL 2017**

Ante los trágicos hechos acontecidos ayer a las Ramblas de Barcelona, queremos manifestar nuestra solidaridad con las víctimas y sus familiares y expresar que, a pesar de que en todo el mundo se está instalando una dinámica creciente de conflicto, odio y miedo, creemos que la mejor manera de prevenirla y de superarla es la construcción constante, cotidiana y desde todos se ámbitos de una cultura del diálogo, del amor y de la esperanza. Todas las religiones sufren desgraciadamente derivas patológicas que no pueden impedir que se reconozca que las intuiciones fundamentales de la inmensa mayoría de las grandes tradiciones religiosas y espirituales y de las convicciones filosóficas no religiosas veneran y defienden con determinación el absoluto de la vida y del amor y que, por eso, son aliadas incondicionales de la convivencia, la cohesión social y la paz. Estas tradiciones son un patrimonio diverso y común de la humanidad que es imprescindible para conseguir nuestra supervivencia no sólo como sociedad democrática sino también como especie. No nos podemos permitir el lujo de prescindir de sus aportaciones humanizadoras.

Por eso desde la Asociación, inspirados en la cultura del diálogo y de la paz, que promueve la UNESCO, creemos que es esencial, ahora más que nunca, que nuestras sociedades favorezcan sinérgicamente la educación en el diálogo, la tolerancia y el conocimiento y el respeto mutuos y prevengan los prejuicios y los estereotipos que alimentan el odio a la diferencia.

En este sentido, lamentamos las voces que, ante hechos tan desafortunados, en las redes y en algunos medios de comunicación, tienden a identificar a unos terroristas con una tradición o con una comunidad religiosa. Confiamos que las claras, contundentes y necesarias declaraciones que las diferentes organizaciones musulmanas ya han ido publicando sirvan para deshacer estas voces que aprovechan la desgracia y el dolor de las víctimas para intentar conseguir objetivos sociales y

políticos que no tienen nada que ver con el espíritu humanista e inclusivo de las grandes tradiciones religiosas, espirituales y conviccionales.

Creemos también que estas desafortunadas situaciones son una oportunidad para que todas las autoridades y personalidades religiosas y espirituales de las diversas comunidades hagan patente su rechazo a la violencia, su autocrítica y el reconocimiento y arrepentimiento público por los errores y complicidades que hayan hecho posible una cierta ambigüedad o, incluso, una cierta connivencia con situaciones de injusticia, explotación, opresión o violencia. Estamos convencidos que el compromiso firme y decidido con la cultura del diálogo y de la paz, que se expresa de manera bien visible en las diferentes plataformas de diálogo interreligiosas de todo el planeta, se construye sobre la corrección fraterna y la sanación común de las heridas del pasado.

Todos juntos podemos edificar un mundo nuevo y diferente y lo tenemos que hacer día a día desde la creatividad, la innovación social y el reconocimiento de los valores de la diversidad y del respeto y el aprecio de los derechos humanos. No podemos excluir ni prescindir de nadie.

Barcelona, 17 de agosto de 2017